



**APUNTES
GASTRONÓMICOS**
SOBRE

RUTA DE GLORIA



José Martí fue un poeta, periodista, traductor, dramaturgo, editor y pensador cubano, artífice de la unión de la emigración cubana que devino movimiento político y esfuerzo militar clave para el logro de la independencia de la Isla del dominio español en 1898. Legó una extensa obra que ha influenciado la cultura de la nación desde entonces.

El **11 de abril de 1895** desembarcó en Playitas de Cajobabo para unirse a la lucha armada independentista. Al recorrido que realiza desde allí hasta Dos Ríos, donde muere en combate el **19 de mayo** de ese año, se le conoce como **RUTA DE GLORIA**.

AlaMesa invita a recorrer los últimos días de la vida del apóstol desde la gastronomía y la alimentación. Pretendemos que este acercamiento, sirva como una puerta de entrada para que profundicemos en el estudio de su obra toda.

Agradecemos a la Sociedad Cultural José Martí, al Centro de Estudios Martianos, a nuestra amiga y colaboradora Xenia Reloba, al profesor Lozano y muy especialmente a Joseph Trujillo, quien ha sido guía indispensable en esta aventura.





Galletas, queso y vino de Málaga

📍 Playitas
de Cajobabo
🍷 Vino de Málaga,
queso y galletas

11
ABRIL
JUEVES

Gonzalo de Quesada, patriota cubano y fundador del Partido Revolucionario Cubano, fue amigo personal de Martí, albacea de su obra literaria, la cual recopiló luego de la muerte de este. A él remitió el Apóstol su carta del 15 de abril que, de conjunto con los diarios de campaña, narra los eventos de su viaje a Cuba.

El plan de Martí y Gómez era llegar a Cuba a inicios de abril. Sin embargo, se frustra debido a la actuación del capitán de la goleta que debía trasladarlos. Este no solo fingió incapacidad para reclutar tripulación, sino que alertó a las autoridades de la isla de Inagua (posesión británica), donde se encontraban. Solo la oportuna actuación de Martí, en diálogo con funcionarios aduanales, impidió que confiscaran sus armas.

Pero se quedaban sin tiempo: España estaba cerca de descubrir los motivos de su ausencia de Montecristi y si eran descubiertos en Inagua, su situación sería comprometida.

Justo entonces llega el vapor alemán *Nordstrand*, a cuyo capitán se acerca Martí, quien consigna el resultado en la epístola a Quesada: «a la mañana siguiente, aquel duro Capitán, con asombro unánime, me rendía el barco».

Viajan con el *Nordstrand* hacia su destino original: Cabo Haitiano. Es gracias al apoyo del Cónsul de Haití en Inagua, Barbes, que

obtienen los pasaportes necesarios para ello. Al mismo tiempo, el cónsul compra para ellos un bote que recogen tras su regreso de Cabo. Esa embarcación los lleva a tierra cubana el 11 de abril.

No se conocen detalles de la conversación entre Martí y el comandante del *Nordstrand*, Lowe, pero sí nociones de la impresión causada por este al Apóstol, a través de una epístola enviada también a Gonzalo de Quesada y Benjamín Guerra, en la que se le califica de «un hombre inteligente y digno de confianza». Martí termina esa carta diciendo: «lo que más deseo encarecidamente es que Uds. le puedan encontrar, y él encuentre con nosotros, un empleo permanente y provechoso».

Es muy interesante la primera cena de Martí en Cuba, pues se compone de 3 alimentos: queso, vino y galletas, que eran vitualla común en los viajes, debido a su resistencia a la descomposición. El volumen de la misma, un saco, al ser comparado con el resto de la carga que llevaban los expedicionarios, sugiere que los alimentos no eran una prioridad, pues pretendían, como sucedió finalmente, contactar a la menor brevedad a partidarios de la Revolución en Cuba que los ayudaran a abastecerse. Quizá, incluso, ese saco fuera una última cortesía del capitán Lowe.





Una taza de café con los Leyva

📍 Cajobabo
☕ Café

12
ABRIL
VIERNES

Tras el desembarco, arriban a un caserío y eligen al azar la casa de los Leyva Rodríguez. Como consigna Máximo Gómez en su diario: «Nos resolvimos a llamar, a la ventura, y la suerte, nos deparó gente buena cubana (...)».

El resultado de esa apuesta no podía haber sido más afortunado, pues Fernando Leyva Rodríguez, emparentado con Adela, propietaria de la casa, era un «soldado de la pasada guerra», conocido de Gómez.

Se les ofrece café, lo cual, entonces como ahora, era parte de la cortesía con la que se recibía en cualquier casa -no importa cuán humilde- a las visitas.

Cabe consignar que los métodos para su elaboración no se han modificado en lo

fundamental en mucho tiempo: el grano de café tostado y molido se hierve en agua y se tamiza usando, muy a menudo, un paño de tela. Luego se endulza con miel o algún edulcorante basado en la caña de azúcar, según lo que esté disponible.

La predilección de José Martí por esta bebida está bien establecida, al punto de que, anticipamos, será una referencia recurrente su diario. Sobre su consumo dijo: «El café tiene un misericordioso comercio con el alma, dispone los miembros a la batalla y a la carrera, limpia de humanidad el espíritu, aguza y adereza las potencias, ilumina las profundidades interiores y la envía en jugosos y precisos conceptos, a los labios».





Carne de puerco, caña y boniato

📍 Cueva de Juan Ramírez
🍴 Carne de cerdo, caña de azúcar, boniato asado y pollo

13
ABRIL
SÁBADO

Tras moverse hasta la Cueva de Juan Ramírez, se quedan sin alimentos. Secundino Silvestre parte hacia la casa de la familia Leyva Rodríguez, quienes les mandan provisiones: carne de cerdo, caña, boniato asado y pollo.

La Cueva de Juan Ramírez, a la que Máximo Gómez se refiere en su diario como «Cueva del Templo», había sido utilizada como campamento con anterioridad, según refiere Martí. Ello no fue impedimento para que una crecida nocturna del río Tacre, a cuyas orillas se encontraba dicha cueva, hiciera insostenible su posición, obligándolos a desplazarse hasta un lugar cercano en donde los

encuentra Silvestre, quien regresa acompañado de Abraham Leyva.

El envío de estas provisiones, por su cuantía, probablemente constituyó un esfuerzo de parte de una familia de recursos limitados como los Leyva Rodríguez. Sin embargo, ofrendas similares son consignadas en varias ocasiones en los diarios de campaña de Martí y Gómez. Se trata de un testimonio mínimo de la naturaleza de los cubanos de la época, de su compromiso con la gesta libertaria (a la que entregaron también con la misma sencillez su esfuerzo y sus vidas) y de su consideración hacia la valía de estos dos próceres.





¿Cómo cazar una jutía?

📍 Rancho Tavera
🍴 Coco entero y rallado, jutía y plátanos asados, y miel en panal

14
ABRIL
DOMINGO

Dejan la cueva para reunirse con la guerrilla de Félix Ruenes. Por el camino tumban naranjas agrias y cocos que comen enteros y rallados. Luego cazan una jutía que marinan en naranja agria y sal y que más tarde, en el campamento de Ruenes, asan a la parrilla acompañada de plátanos también asados. En la noche le traen a Martí miel en panal.

Jornada de larga caminata, yendo al encuentro de Ruenes a través de la manigua. Martí aprovecha para describir las plantas que encuentra a su paso y algunas de las

prácticas empleadas para conseguir alimentos, como el usar una vara retorcida para tumbar naranjas. También describe cómo se ultima a la jutía, cazada por el dominicano Marcos del Rosario, quien se sube al árbol y la mata de un machetazo.

Habla del proceso de elaboración de la carne de este roedor, como se dijo, asado en una parrilla improvisada. Al respecto, es de interés el uso de la naranja agria, en la cual se baña a la jutía para dotarla de ese sabor característico que ya es parte de la cocina de nuestro país.



Cucuruchos de coco con miel

📍 Rancho Tavera

🍴 Cucuruchos de dulce de coco con miel, «frangollo», queso, cerdo guisado, carne de puerco con aceite de coco...

15
ABRIL
LUNES

Una comisión es enviada a comprar alimentos en las Veguitas y regresa, entre otras cosas con sal, licor, chocolate, ron, miel y cucuruchos de dulce de coco con miel (típicos de Baracoa). También llegan puercos. En la mañana comen «frangollo» (un dulce de plátano machacado y cocido, mezclado con miel o azúcar formando un turrón), queso, agua de canela y anís caliente. El almuerzo se compone de cerdo guisado con plátanos y malanga, y en la noche comen carne de puerco con aceite de coco, que Martí no duda en celebrar.

La referencia al frangollo y a los cucuruchos de coco probablemente arrancará una sonrisa a cualquier habitante del Oriente cubano

que lea las notas de Martí correspondientes a este día. Se trata de dos dulces que aún hoy son populares en esa región, en particular en Guantánamo, en el área de Baracoa.

El cucurucho es probablemente el más conocido de los dos. La envoltura es conformada con yagua, una parte de la palma cercana al nacimiento de las hojas. El dulce dentro consiste en coco rallado y endulzado con miel o hervido con azúcar prieta. Otra variante también popular añade naranja dulce a esta mezcla para lograr un sabor diferente.

El uso de la leche de coco en la elaboración de las carnes es poco frecuente, de manera general, en la cocina cubana, sin embargo está muy arraigado en las tradiciones culinarias particulares de la región de Baracoa.



Haciendo guarapo caliente

📍 Lagunita Abajo
(Casa de Pineda)

🍴 Boniato, salchichón,
licor de pomarrosa, caldo
de plátano y miel

16
ABRIL
MARTES

Se mueven para El Jobo, en donde el matrimonio de José Pineda y Gregoria Rodríguez los acogen en su casa.

Allí Martí tiene la oportunidad de dejar en su diario una descripción breve pero vívida del proceso artesanal mediante el cual se extraía el guarapo de la caña. Ejecutado a mayor escala, este es un paso intermedio en la producción azucarera que produce el guarapo, altamente valorado en Cuba como bebida refrescante y que aporta energía. Para muchos de quienes leemos estas notas, sin embargo, resulta poco común el saber que se bebía también caliente y que se empleaba como edulcorante.

Comen boniato, salchichón, licor de pomarrosa y caldo de plátano. En una nota interesante, Gómez le da a probar miel a Martí afirmando que calma la sed.

Esta parada también sirvió para que Martí redacte y envíe correspondencia a Nueva York. En una de estas cartas, dirigida Tomás Estrada Palma, habla el Apóstol del efecto que estar en Cuba tiene en él: «En estos campos suyos, únicos en que al fin me he sentido entero y feliz, por todas partes veo al hombre invicto que lleva íntegra en el carácter toda la honra de su país».

En otra carta, esta vez dirigida a Carmen Miyares de Mantilla, escribe: «Es muy grande, Carmita, mi felicidad, sin ilusión alguna de mis sentidos, ni pensamiento excesivo en mí propio, ni alegría egoísta y pueril, puedo decirte que llegué al fin a mi plena naturaleza, y que el honor que en mis paisanos veo, en la naturaleza que nuestro valor nos da derecho, me embriaga de dicha, con dulce embriaguez. Sólo la luz es comparable a mi felicidad».



Miel que alivia la sed

📍 Lagunita Abajo
(Casa de Pineda)

🍴 Carne de res, coco rayado y miel, guarapo caliente y chopo

17
ABRIL
MIÉRCOLES

Permanecen en casa de José Pineda y Gregoria Rodríguez, y comen de una res matada el día anterior. Gómez aprovecha para preparar esa mezcla de coco rallado y miel que aún es popular en la zona. En la mañana, a guisa de desayuno, beben guarapo caliente y comen chopo.

Martí consigna una entrada en la que nos lega una descripción del paisaje que rodea esta casa que al parecer causa una enorme impresión que toca la sensibilidad del poeta: «Al fondo de la casa, la vertiente cara al río cargada de cocos y plátanos, de algodón y tabaco silvestre: al fondo, por el río, el cuajo de palmas; y por los claros, naranjos: alrededor los montes, redondos, verdes: y el cielo

azul arriba con sus nubes blancas, y una palma mitad en la nube, mitad en lo azul».

Llama la atención el volumen en el que se adquiere miel. Al menos un galón (posiblemente más) a los que el campesino que la vende añade a posteriori 2 más. Más interesante resulta el dato por las continuas referencias al uso de sustancias edulcorantes a base de caña de azúcar, como el guarapo.

Justo el día anterior, Martí consignaba en su diario un intercambio con Gómez en el que este llamaba la atención sobre las cualidades de la miel para aliviar las penurias generadas por la sed. Amén de ello y de su alto contenido alimenticio, la miel ha sido altamente valorada durante diversas contiendas a lo largo de la historia debido a sus cualidades antisépticas.



La música de la selva

📍 Palmarito
🍴 Salchichón,
chocolate y
chopo asado

18
ABRIL
JUEVES

Se mueven pasando por el Pino río arriba del río Jobo y bajan a Palmarito. La descripción de José Martí sobre la jornada en su diario no deja lugar a dudas respecto a la alta exigencia física impuesta sobre la tropa: seis veces deben cruzar el río Jobo, suben la loma de Pavano y luego deben hacer campamento abriéndose paso a machetazos en el monte. A ello se suma la privación no intencional de alimentos que dura todo el día y que culmina finalmente en la noche con una magra cena a base de salchichón, chocolate y chopo asado.

Sin embargo, las manos del poeta, seguramente agotadas por el esfuerzo, todavía se las ingenian para escribir bellos pasajes: «(...) oigo la música de la selva, compuesta y suave, como de finísimos violines; la música ondea, se enlaza y desata, abre el ala y se posa, titila y se eleva, siempre sutil y mínima: es la mirada del son fluido: ¿qué alas rozan las hojas? ¿qué violín diminuto, y oleadas de violines, sacan son, y alma, a las hojas? ¿qué danza de almas de hojas?».





Café, limón y culantro de Castilla

📍 Palmarito

🍴 Sancocho

(carne de gallina, yuca,
plátano y especias)

19
ABRIL
VIERNES

Toman café en la mañana. Se mueven hasta el rancho de Ángel Castro Díaz, donde reciben café, limón y culantro de castilla de manos de la mujer de Castro Díaz, y una gallina de manos de un vecino, que cocinan para la comida. Preparan sancocho.

El diario de Martí recoge la impresión que Caridad Pérez, esposa de Castro Díaz, y su historia hicieron en Gómez y en él. La mujer, cuyo marido murió en la Guerra de los Diez Años y que debió huir a la manigua con sus 3 hijos, sirvió de evocación para traer a la memoria del Generalísimo otras historias similares.

La ofrenda de culantro de Castilla, entregada por ella, sin embargo, tenía un propósito mucho más mundano: «para que cuando

tengan dolor al estómago por esos caminos, masquen un grano y tomen agua encima», la cita Martí.

El término «sancocho» empleado por Martí en su diario, tiene varios significados en Hispanoamérica. En Cuba se refiere a una comida insulsa y pobre de ingredientes, y por extensión el brebaje que con desperdicios de comida y cáscaras se elabora para alimento de los cerdos. Sin embargo, la acepción a la que se refiere en esta ocasión es la más comúnmente empleada en el resto de la América hispanoparlante: un caldo compuesto por carne (de gallina en este caso), yuca, plátano y especias. El plato resultante es la comida nacional de República Dominicana, donde se elabora utilizando cuantas carnes estén disponibles.



Comiendo palmito

📍 Palenque
🍴 Caña de azúcar, café y arroz con gallina

20
ABRIL
SÁBADO

Se van al Palenque. Martí consigna en su diario una parada en la que recogen caña de azúcar. Desde una casa les envían café y arroz con gallina.

Abundando sobre los suministros de las fuerzas cubanas durante la contienda libertaria, encontramos una extensa investigación del Dr. C. Ismael Sarmiento Ramírez, en que comenta:

Durante la Guerra de 1895 no va a sorprender que a determinados combates acudan los soldados mambises con el estómago vacío. En este periodo la miel y algunos frutos, como el mango, la guayaba, la caña de azúcar, van a continuar siendo los únicos alimentos con que cuenta, en los momentos más críticos, el Ejército Libertador de Cuba. También el consumo de jutías, de majas, de carne de caballo, de vegetales y de determinadas viandas como el boniato, la yuca y el plátano, se mantiene en el gusto de los insurrectos, si bien, hay momentos en que se carece de todo recurso.

De las narraciones del coronel Orestes Ferrara -un joven italiano, de los muchos extranjeros que se incorporan a la causa cubana- se extrae el siguiente fragmento que corresponde a la marcha del regimiento de J. M. Gómez hacia Morón, punto indicado para

recibir a los norteamericanos: «durante esta marcha hacia el norte, y luego al quedar inactivos durante algunos días acampados en un mismo potrero, sufrimos el hambre mayor de la guerra: estuvimos comiendo solo mangos verdes durante catorce días».

Por su parte, Serafín Espinosa y Ramos, en «Al trote y sin estribo; recuerdos de la guerra de independencia», nos deja con su testimonio un cúmulo de descripciones que corresponden a las principales privaciones que sufre el Regimiento de Caballería Villaclara, Cuarto Cuerpo, Segunda División, Primera Brigada en Las Villas. Al referirse al mes de junio de 1898 escribe:

(...) durante los doce días de marcha, atravesando Charco Azul, la Siguaneya, Güinía, La Hanabanilla, hasta las sierras de la desembocadura del San Juan de Baullúa, comimos palmito, o sea, la parte tierna del cogollo de las palmas encerrada dentro de las yaguas, algunas frutas, muy escasas, aunque hubo lugares donde encontramos pomarrosas (*Jambosa vulgaris*) que formaban montes tupidos y especialmente los caballos que iban rindiendo en la marcha, que sacrificábamos cuando ya no podían dar un paso, sudados, desechos, cubiertos de lastimaduras y llagas putrefactas por todas partes, especialmente sobre el lomo, debajo de la montura.



La admiración de los viejos guerreros

📍 Madre Vieja
🍴 «Leche de miel», boniato, cerdo asado, casabe, tasajo de vaca y plátanos

21
ABRIL
DOMINGO

Salen camino a San Antonio y entran durante el día en la Jurisdicción de Guantánamo. En el trayecto se derriba una palma para coger una colmena que en ella se encontraba. La colmena está seca y llena de larvas que Gómez manda a exprimir en miel, formando lo que Martí llamara «leche de miel», la cual encomia. Almuerzan boniato, cerdo asado y casabe aportado por un campesino de la zona, quien además les ofrece para la comida tasajo de vaca y plátanos y los provee de viandas frescas.

Una nota en el diario de campaña de Máximo Gómez fechada en este día llama la atención: «Martí, al que suponíamos más débil por lo poco acostumbrado a las fatigas de estas marchas, sigue fuerte y sin miedo». La cual es consistente con entrada similar

fechada una semana antes, el 14 del mismo mes: «Nos admiramos, los viejos guerreros acostumbrados a estas rudezas, de la resistencia de Martí —que nos acompaña sin flojeras de ninguna especie, por estas escarpadísimas montañas».

Incluso para alguien que lo conocía tan de cerca como Gómez, era motivo de asombro la capacidad de Martí de mantener el paso de una marcha que exigía sobremanera, en las condiciones de inseguridad e irregularidad alimentaria impuestas por los rigores de la campaña. Mucho más, tratándose de una persona aquejada de una condición de salud resentida por su paso, a edad temprana, por el presidio.

El epistolario, una y otra vez, nos refiere a un Martí para quien el estar ahí, compartiendo la suerte de los hombres a quienes inspiró y cuyos esfuerzos logró aunar en un haz, era un asunto de honor.

O más aun, y es importante la sutileza, que el no estar ahí sería motivo de vergüenza.

La fuerza de voluntad de José Martí, motivada por su necesidad de probarse a sí mismo, puede haber sido el factor que compensaba físico y entrenamiento a la hora de enfrentar tales circunstancias.



Aguardiente con sabina

📍 Madre Vieja
🍴 Huevos fritos,
carne de cerdo frita y
torta de pan de maíz

22
ABRIL
LUNES

Permanecen en el mismo rancho durante todo el día, recibiendo noticias sobre la marcha de las acciones bélicas. A mediodía les traen de comida huevos fritos, carne de cerdo frita y una torta de pan de maíz.

Permanecen en la misma posición durante todo el día.

Allí los alcanzan las noticias relativas a acciones bélicas que tienen lugar en territorios aledaños.

Desde Guantánamo y Baitiquirí vienen unidades de criollos leales a España quienes, al parecer advertidos de la presencia de Martí y

de Gómez en la zona, tratan de interceptarlos tendiéndoles emboscadas.

También les llega confirmación de la muerte de Flor Crombet de boca de un testigo que afirma haber visto su cadáver. Crombet era parte de la expedición en la que arribaron a Cuba los hermanos Antonio y José Maceo, y se encontraba con estos cuando fueron atacados por la tropa de irregulares criollos conocida como Los Indios de Garrido. Antonio fue herido de gravedad y solo el accionar decidido de su hermano logró sacarlo con vida de la refriega.

Quizá, una muestra del impacto que las noticias del día tuvo en el ánimo de Gómez y Martí, sea el hecho de que el primero comience a rememorar el que probablemente fue su último encuentro con Carlos Manuel de Céspedes. Al respecto del cauce tomado por la Guerra de los 10 Años en este punto, Gómez comentaba: «No había nada, Martí—ni plan de campaña, ni rumbo tenaz y fijo».

Consigna también Martí en su diario algunas de las tareas cotidianas: el lavado de la ropa, la comida sencilla, compuesta de huevos fritos, carne de cerdo frita y una torta de maíz que les trae Luis González, una conversación sobre las virtudes de ciertas plantas en la que se comenta: «Que la sabina, olorosa como el cedro, da sabor y eficacia medicinal, al aguardiente.—Que el té de yagruma, —de las hojas grandes de la yagruma,—es bueno para el asma—».



Sucedáneo de café

📍 Los Ciguatos
🍴 No se consignan datos sobre las comidas del día

23
ABRIL
MARTES

Han permanecido 2 días en Madre Vieja, a la espera de apoyo por parte de Pedro «Periquito» Pérez, el cual aún no se materializa. Deciden moverse del lugar y parten de madrugada a través de los montes de San Antonio hasta Los Ciguatos.

Martí consigna conversaciones llevadas a cabo durante el viaje. Intercambian sobre los enfrentamientos entre mambises y cubanos puestos a servicio de España. «—Pero ¿por qué pelean contra los cubanos esos cubanos? Ya veo que no es por opinión, ni por cariño imposible a España. —Pelean esos puercos,

pelean así por el peso que les pagan, un peso al día, menos el rancho que les quitan».

También hablan del café y discuten sobre 2 potenciales sucedáneos de esta bebida, el platanillo y la boruca, también conocida como brusca o guizazo.

No existen muchas referencias como estas fuera de los textos martianos, en las que se considere a dichas plantas como potenciales sustitutos del café en situación de escasez.

La lista más popular de sucedáneos de café está encabezada por la raíz de achicoria, a la que se suman las de bardana, diente de león, ginseng, malvavisco y regaliz, entre otras.



Comer lo da la tierra

📍 La Yuraguana
🍴 No se consigna
dato sobre las
comidas del día

24
ABRIL
MIÉRCOLES

Establecieron el campamento en la finca La Yuraguana, cercana a la Sierra del Maguey, en las inmediaciones del ingenio Santa Cecilia.

En el Diario de Campaña de José Martí puede leerse la inquietud que experimentan en la medida en que crece la certeza de que tropas enemigas están tras su huella.

Si bien no se consigna nota sobre las comidas del día, Martí hace una sincera apología de la vida en campaña, a la vez que desestima las razones de quienes no la adoptan

temiendo las vicisitudes que vienen con ella: «Comer, lo da la tierra; calzado, la yagua y la majagua; medicina, las yerbas y cortezas; dulce, la miel de abejas».





El primer combate

📍 Arroyo Hondo
🍴 Huevos crudos,
miel y chocolate

25
ABRIL
JUEVES

Se mueven en la zona de Guantánamo. Después de 4 horas de camino, a media mañana, los sorprende un tiroteo. Se trata del combate de Arroyo Hondo, primero de la Guerra del 95.

Una tropa española dirigida por Copello se ha emboscado para intentar interceptarlo y a su vez es atacada por una fuerza de alrededor de 300 mambises al mando de José Maceo y Pedro Pérez, que tras un enfrentamiento de 2 horas se hacen con la victoria.

Almuerzan huevos crudos, un sorbo de miel y chocolate de «La Imperial» de Santiago de Cuba, adquirido días antes.

Posteriormente se unen a las tropas triunfantes de José Maceo, acompañándolas en su marcha de casi 8 horas hasta que hacen campamento cerca del río Jaibo.

Martí resume lo que han sido sus últimas jornadas en un pasaje de su carta a Carmen Miyares de Mantilla:

Yo escribo en mi hamaca, a la luz de una vela de cera, sujeta a mis rodillas por una púa clavada en tierra. Mucho tengo que escribir... Sentía anoche piedad en mis manos, cuando ayudaba a curar a los heridos... Y no les he dicho que esta jornada valiente de ayer cerró una marcha a pie de trece días continuos, por las montañas agrias o ricas de Baracoa, la marcha de los seis hombres que se echaron sin guía, por la tierra ignorada y la noche, a encararse triunfante contra España. Éramos treinta cuando abrazamos a José Maceo. Dejamos atrás orden y cariño. No sentíamos ni en el humor ni en el cuerpo la angustiosa fatiga, los pedregales a la cintura, los ríos a los muslos, el día sin comer, la noche en el capote por el hielo de la lluvia, los pies rotos. Nos sonreíamos y crecía la hermandad.



El pan de la guerra

📍 Iguanábono
🍴 Gallina, miel,
plátanos, reses

26
ABRIL
VIERNES

Marchan hasta el Iguanábono en donde acampan a media mañana. Desde una casa cercana mandan de regalo una gallina y miel para el almuerzo y Martí consigna en su diario el reabastecimiento de la tropa que carga plátanos y sacrifica reses.

Aprovecha el Apóstol para escribir cartas esa noche a destinatarios dentro y fuera del país.

La lectura de las epístolas de Martí en ese período pone en contacto con una estrategia, con una visión integral de los procesos que desembocarán en la victoria y la Independencia. Como parte de esa estrategia deben entenderse las dos circulares emitidas por Martí y Gómez, una dirigida a los hacendados y otra a los jefes insurrectos. En ambas se hace hincapié en suplir las necesidades materiales

(ropa, alimentos y otras vituallas) que impone la guerra, respetando, a la vez, el derecho y la integridad de los ciudadanos. O como reza un pasaje de una de dichas circulares:

La guerra demandará con moderación los servicios indispensables para su mantenimiento, y usará sin vacilar de los servicios legítimos que con imprudencia, ingratitud e injusticia se le nieguen. Las propiedades extranjeras serán siempre respetadas, en observancia estrecha de las leyes de la guerra culta, a menos que no pierdan de su propia voluntad el derecho que las protege, amparando o sirviendo al enemigo. La guerra tiene derecho a mantenerse del país en cuyo bien se hace, y de él se mantendrá; pero condena la violencia innecesaria y la devastación inútil.



La cosecha del 95

📍 Vuelta Corta
🍴 No se consigna dato sobre las comidas del día

27
ABRIL
SÁBADO

Se detienen y acampan en Vuelta Corta, campamento en la zona de Filipinas. Nuevamente citamos al historiador Ismael Sarmiento Rodríguez, quien abunda sobre las condiciones alimenticias que debieron enfrentar los combatientes del Ejército Libertador durante la última etapa de nuestra lucha por la Independencia.

La experiencia acumulada hasta la Guerra de 1895, el carácter nacional que adquiere la contienda y una superior organización de las fuerzas rebeldes, inciden en la mejor utilización de los recursos materiales en esta etapa. Dicen los insurrectos que si en la anterior guerra resistieron sufriendo con la mucha escasez de víveres sin aniquilarse, ahora pueden repetir aquel ejemplo. En los dos primeros años de la contienda se tiene asegurada la alimentación del soldado, la contribución del campesinado es mayor y se cuentan con determinadas zonas de cultivos que promueven y atienden los propios insurrectos. En Oriente quedan los campos prácticamente en manos de los mambises y el suministro de bienes, principalmente de alimentos, es más estable.

De la victoriosa campaña del general Máximo Gómez en Camagüey, desde el 14 hasta el 22 de junio de 1895, la bibliografía

consultada no registra otras alteraciones en el déficit alimenticio que las normales en un período de guerra. Sin embargo, con la Invasión a Occidente, se hace difícil avituallar de manera constante a las fuerzas rebeldes —cerca de 4000 hombres al inicio, aun siendo uno de los principales objetivos de los jefes revolucionarios en esta primera etapa. El Ejército Libertador tiene como base de apoyo en las provincias occidentales a los campesinos, jornaleros y a las familias humildes residentes en las zonas rurales, quienes, además de aportar un elevado número de combatientes a sus filas, colaboran en múltiples acciones y en concreto en el suministro de alimentos y el avituallamiento. No obstante a que, con la política de guerra implantada por Valeriano Weyler, se recrudecen las precarias condiciones alimentarias del soldado mambí, incurriendo en privarlos de los bienes materiales producidos en la zona rural, así como del consumo de los productos agrícolas, de la carne de res y del ganado caballar, principal medio de transporte del Ejército Libertador.



Sobre un taburete volcado

📍 Vuelta Corta
🍯 Coco entero y rallado, jutía y plátanos asados, y miel en panal

28
ABRIL
DOMINGO

Se mantienen en el mismo campamento de Vuelta Corta, donde permanecerán hasta el miércoles 1ro de mayo.

Despacha la correspondencia. Entre las cartas va la famosa circular a los Jefes de Cuartel General en Campaña de la que forma parte el conocido pasaje:

(...) en el caso de que en cualquier forma y por cualquier persona se le presenten proposiciones de rendición, cesación de hostilidades o arreglo que no sea el reconocimiento de la independencia absoluta de Cuba,—cuyas proposiciones ofensivas y nulas no pueden ser más, que un ardid de guerra paro aislar o perturbar la

Revolución,—castigue V. sumariamente este delito, con la pena asignada a los traidores a la Patria.

La epístola a María Miyares de Mantilla, por su parte, se refiere a las comidas de aquellos días:

¡Si nos vieran a la hora de comer! Volcamos el taburete, para que en uno nos sentemos dos: de la carne hervida con plátanos, y a poca sal, nos servimos en jícara de coco en platos escasos: a veces es festín, y hay plátano frito, y tasajo con huevos, y gallina entomatada: lo usual es carnaza, y de postre un plátano verdín, o una uña de miel de abeja.



Los Thoreau, de su vistoso cafetal

📍 Prudencia

🍴 Ron, plátanos,
yucas, carne de cerdo,
palomas y patos.

1
MAYO
MIÉRCOLES

Luego de permanecer varios días en el campamento de Vuelta Corta, parten por el camino que une Filipinas con Aguacate. Atraviesan una región matizada por la presencia de varios cafetales. Su descripción somera de los mismos llama la atención por los nombres asociados a quienes vivían en dichos cafetales: «Thoreau» (Thaureaux), «Soncourt»...

El auge del cultivo del café en la zona oriental de Cuba sobreviene asociado a la inmigración de colonos de origen francés generada por la épica y la vez devastadora guerra de Independencia de Haití, que culminara en 1804.

Esta conflagración terrible, casi una guerra de exterminio, tuvo repercusiones políticas, sociales, culturales y por supuesto económicas, que tocaron al Caribe, a la Louisiana y llegaron hasta Europa.

Entre estas se cuenta el hecho de que el que una vez fuera el primer productor de café en el «Nuevo Mundo», cedió una parte sustancial de su mano de obra calificada, conocimiento y tecnología aplicada a este cultivo a nuestro país que vio florecer cafetales en las lomas del Oriente cubano, bajo el cuidado de hombres y mujeres de apellidos curiosamente francófonos.





Pan y queso para Míster Bryson

📍 Alto de
Santamaría
🍴 Queso y pan

—
2
MAYO
JUEVES

Se mueven hacia Jarahueca. Por el camino, en el ingenio Palmarejo, se proveen de ganado: 5 reses que se llevan consigo. Arriban finalmente al Alto de Santa María, un campamento que domina la zona.

Se les ofrece una comida compuesta apenas por queso y pan, que, según consigna Martí en su diario, habrían rechazado debido al cansancio que los embargaba, en favor de dormir un poco.

Pero resulta que en el campamento se les une George Eugene Bryson, corresponsal del New York Herald, uno de los periódicos más importantes de los Estados Unidos en la época.

Martí quiere aprovechar la tribuna que el Herald le ofrece en sus páginas para presentar «al pueblo de los Estados Unidos y al mundo, las razones, composición y fines de la Revolución» y para ello trabaja con Bryson por dos días.

El documento resultante es sobrecogedor por la pasión que destila. Martí no solo argumenta las razones que llevan a la guerra, la necesidad de la Independencia como único camino para el desarrollo económico y social del país que de ella emerge, no solo hace un recorrido por la historia de España y Cuba para demostrar que dichas razones hunden sus raíces en el pasado y son resultado lógico de un devenir, sino que hace una enumeración cabal de las virtudes que adornan al cubano (vigoroso, ingenioso, industrial, ágil de mente, de carácter fuerte y dispuesto al sacrificio). Cualidades, por cierto, de las que aun presumimos quienes nacimos en esta tierra.

De alguna manera, el saber que esa poderosa narrativa es redactada por alguien alimentado apenas con pan y queso, sirve de refuerzo tácito a lo enunciado. Está fechada el 2 de mayo, aniversario del levantamiento popular del pueblo español contra la dominación napoleónica, lo cual es enteramente circunstancial, pero definitivamente poético.



Agua de curujey

📍 Jarahuca
🍴 No se consigna dato sobre las comidas del día

—
3
MAYO
VIERNES

En la madrugada del 3 de mayo Gómez y Martí se trasladan — dejando en el campamento del Alto de Santa María a la tropa — hacia la casa del Coronel Perié en Jarahuca.

Días antes, Martí consigna en su diario una nota sobre el curujey (*Tillandsia recurvata*), del que bebe un agua muy fresca. También conocida como planta del caminante, es muy común en el monte e incluso en árboles aislados y almacena abundante agua de lluvia en su base envainadora -forma una especie de roseta- de sus hojas.

Por error, hay quienes creen que se trata de una planta parásita, pues crece sobre otros árboles o arbustos, pero no, el curujey, perteneciente a la familia de las Bromeliáceas, es epífita, eso significa que aunque crece sobre otras plantas, no se alimenta a expensas de ellas, sino que estas le sirven de sostén.

La infusión de las hojas de la *Tillandsia sp.*, mezcladas con gandul y yerba Paraná, es recomendada para tratar la giardiasis; de igual manera disminuye los niveles de azúcar en sangre, y es un antiparasitario.



Imagen: Conformada a partir de una pieza de la exposición *Dicha Grande* de Yasser Lezcano.

La Guerra Alimentaria

📍 Jarahueca
🍴 No se consigna dato sobre las comidas del día

4
MAYO
SÁBADO

Permanecen en Las Mercedes, casa del Coronel Perié en Jarahueca. Martí aprovecha esa estancia para escribir varios mensajes a Antonio Maceo, preludio de su histórica cita en La Mejorana.

Un comentario en una de estas cartas nos remite, a un elemento recurrente en todo su epistolario: Martí pone particular énfasis en la administración de los recursos.

Sin formación militar y quizá gracias a ello, ve la victoria como el resultado de un esfuerzo político y militar con un enorme componente psicológico.

El contar con recursos alimenticios suficientes y sobre todo con una cabal administración de lo que se posee influye positivamente en la moral de las tropas. Como

hemos visto en otra entrada de esta serie, este elemento coadyuvó al resultado adverso de la Guerra de los Diez Años.

A la vez, considera imprescindible el destinar buena parte del esfuerzo militar a privar al adversario de esos mismos recursos, como medio de debilitar sus capacidades e influir igualmente en la moral, cohesión y disciplina de sus efectivos. Sus llamamientos a atacar los convoyes españoles y capturar o destruir alimentos que estos vengan, son incluidos de manera reiterada en comunicaciones y circulares dirigidas a los jefes militares.

La guerra, entre otras muchas cosas, es un duelo de voluntades personales y colectivas, y Martí, consciente de ello, empleaba este elemento para empujar las de amigos y adversarios en la dirección de la Independencia.



Imagen: Conformada a partir de una pieza de la exposición *Dicha Grande* de Yasser Lezcano.

Un almuerzo en La Mejorana

📍 La Mejorana
🍴 Vermouth, ron, malvasía, aguardiente verde, carne de gallina y cerdo

5
MAYO
DOMINGO

Tras la espera y el intercambio epistolar, logran finalmente reunirse Martí y Gómez con Maceo en el ingenio La Mejorana en el poblado de Dos Caminos, en San Luis, Santiago de Cuba.

De este encuentro, trascendente e histórico pero mucho menos formal de lo que cabría esperar dada su importancia y los temas que se trataron, no quedó acta.

Lo que ha trascendido proviene de testigos y de la documentación generada por los protagonistas.

Se sabe que hubo un choque entre las visiones de Martí y de Maceo respecto al gobierno de la guerra que comienza y de la

República que está naciendo. El segundo propugna la creación de una junta de generales con mando, y tienes sus razones para ello, pues los gobiernos civiles impusieron costosas trabas en el pasado a la toma de decisiones en el campo de batalla. El primero, que ha visto los nefastos resultados del caudillismo en toda la América, desea un gobierno civil que dé independencia al ejército para la ejecución de las tareas a este asignadas.

El resultado parece ser un distanciamiento entre los involucrados: «me habla, cortándome las palabras, como si fuese yo la continuación del gobierno leguleyo, y su representante. Lo veo herido—lo quiero—me dice—menos de lo que lo quería» consigna Martí en su diario.

El almuerzo sobre el que continúan el debate es de lujo, el propietario de La Mejorana fue pródigo en bebidas y comida. «Maten tres, cinco, diez, catorce gallinas» es la frase que pone Martí en sus labios.

Sin embargo, la precipitada salida de Maceo rumbo a su propio campamento los deja pernoctando casi a la intemperie y desprotegidos. Un gesto que Martí y Gómez encajan como un desaire. Un desaire que Maceo tendrá oportunidad de enmendar al día siguiente.



Los tres mil de Maceo

📍 Jagua de Bucuey
🍴 No se consigna dato sobre las comidas del día

6
MAYO
LUNES

Salen en dirección a Bayamo. La reunión de la Mejorana los ha dejado, al decir de Gómez, «confusos y abismados con la conducta del General Antonio Maceo». Y es en ese espíritu que emprenden el camino.

Es entonces que tropiezan con una avanzada del campamento de Maceo que, probablemente por orden expresa de este, los detiene y lleva hasta su presencia. Citamos a Gómez:

El General se disculpó como pudo, nosotros no hicimos caso de las disculpas como lo habíamos hecho del desaire y nuestra amarga decepción de la víspera quedó curada con el entusiasmo y respeto con que fuimos recibidos y vitorizados por aquellas tropas.

Permanecieron dos horas juntos antes de reanudar su marcha.

Un detalle que llama la atención es el tamaño de la hueste de Maceo a esas alturas cuyo número cifra Gómez en los 3000 efectivos. Hablamos del hombre que desembarcara el 1ro. de abril con apenas 23 acompañantes, de los cuales solo 9 sobrevivieron. Hablamos del hombre que casi muere como resultado de sus heridas y de la larga marcha que siguió a la emboscada de la que fuera víctima.

La sola mención del nombre de Antonio Maceo en el Oriente de Cuba en esa época, bastó para que una riada de combatientes se echara a los montes tras su huella para pelear a su lado.



Cocimiento de guanábana

📍 Hato Enmedio
🍴 Café, jengibre
y cocimiento de hojas
de guanábana

7
MAYO
MARTES

De Jagua de Bucuey salen para Hato Enmedio, a donde arriban tras un viaje cargado de anécdotas muy serias ambientadas en la Guerra de los Diez Años.

Es en este último lugar donde se reúnen con Quintín Banderas y Narciso Moncada.

En dos ocasiones en la misma entrada de su diario de campaña, consigna Martí la elaboración de cocimiento de hojas de guanábana. De ese fruto refiere que es un buen expectorante, cualidad que se le reconoce en la farmacopea moderna.

La alta concentración de vitamina C y la presencia de vitaminas B1, B2, B3, B5, B6, hierro, magnesio y potasio la hacen de interés para la dieta cotidiana.

La guanábana es sujeto de dos debates en la actualidad, uno «bueno» relacionado con sus propiedades anti-cancerígenas, y otro «malo» que sugiere que algunas de las sustancias presentes en la fruta están relacionadas con enfermedades neurodegenerativas como el Mal de Parkinson.





La Isla Encendida

📍 Hato Enmedio
🍴 No se consigna dato sobre las comidas del día

8
MAYO
MIÉRCOLES

Permanecen en el campamento de Quintín Banderas y Narciso Moncada al que arribaran la jornada anterior. Se dice poco de las comidas de día, quizás debido a lo sugerente de las anécdotas que comparten desde el día anterior.

Ya José Cefi Salas, quien sirviera de guía al general español Arsenio Martínez Campos a su primer encuentro en 1878 con Antonio Maceo, comentaba el día anterior «El hombre salió colorado como un tomate, y tan furioso que tiro el sombrero al suelo, y me fue a esperar a media legua».

Hablaron del fallecido Guillermo Moncada, hermano de Narciso, fallecido y enterrado en locación solo conocida entonces por unos pocos unidos por voto de silencio. Se trataba de un hombre tan fuerte que según refiere Cefi, resultó herido una vez, dislocándosele los huesos de la pierna a la altura de la rodilla. Agotados otros recursos, Moncada cruzó los brazos y pidió ser colgado por debajo de ellos. Acto seguido Cefi se agarró de la pierna colgándose de ella con todas sus fuerzas hasta devolver el hueso a su sitio. En todo el proceso Moncada no emitió un sonido.

Martí consigna una entrada su diario:

Mucho vamos hablando de la necesidad de picar al enemigo aturdido, y sacarlo

sin descanso a la pelea,—de cuajar con la pelea el ejército revolucionario desocupado,—de mudar campos como éste, de 400 hombres, que cada día aumentan y comen en paz y guardan 300 caballos, en fuerza más ordenada y activa.

Sabe que si la escasez es enemiga del soldado, el estar provistos y carentes de acción es también un riesgo pues puede contribuir a una relajación de la disciplina.

Con el propósito de encaminar la guerra en la región de Holguín, se envía al general de brigada Ángel Guerra armado, entre otras cosas, de varias epístolas de Martí dirigidas a José Miró Argenter hombre fuerte en la región. Para ayudarlo en ello, envía también una arenga a los cubanos de la zona que termina:

Ya está encendida la Isla y ese junta en nuestras filas el joven, poderoso de la ciudad, al hermano de los campos y el abogado brillante al jornalero. Ya se nos muestra respeto y admiración en los primeros pueblos del mundo. Hombres de consejo, ayudadme sin timidez, a que se entienda y se ame la Revolución! Hombres de corazón venid todos, pronto, a que Holguín pelee, como se pelea en todas partes, y renueve sus glorias! Por la guerra, a la honra. Os espera en el campo el brigadier.



Actos de justicia

📍 Altagracia de Venero
🍴 Café y carne de res

9
MAYO
JUEVES

Dejan el campamento de Quintín Banderas y se mueven hasta Altagracia de Venero donde encuentran a Manuel Venero y su familia, quienes les brindan café. A la noche matan reses para comer.

Encuentran a Miró Argenter quien se pone bajo el mando de Guerra también gracias a la mediación de Martí.

Se habla de la situación en La Habana, donde los integristas y otras fuerzas opuestas a la Independencia, procuraban desacreditar a Martí en quien evidentemente reconocen un pilar del esfuerzo revolucionario. La presencia de este en Cuba es un rudo golpe para la campaña de difamación.

Martí vuelve a la carga con la necesidad de desabastecer al adversario como herramienta

para la victoria, la necesidad «de sacar al enemigo de las ciudades, de picarlo por el campo, de cortarle todas las proveedurías, de seguirle los convoyes».

Por esos días tanto Gómez como Martí consignan en su diario varios actos de justicia ejecutados en cubanos que aprovechan el marco de la guerra para dedicarse al pillaje, algunos de ellos miembros de las propias fuerzas del Ejército Libertador.

Ello mina el acceso a recursos y la relación con la población civil, sin la cual la capacidad de mantenerse abastecidos, informados y, en buena medida, protegidos, mengua drásticamente.

La penalidad por esos actos, por tanto, siempre es la misma: muerte por fusilamiento.



Hueso de paloma rabiche

📍 Travesía 1
🍴 Carne
de res, paloma
rabiche y café

10
MAYO
VIERNES

Parten de Altagracia de Venero hasta el primer campamento que hacen en La Travesía (que los historiadores consignan como Travesía 1).

Martí consigna en su diario el proceso mediante el cual se sacrifica una res para la comida. Se la tomaba de la cornamenta, se la enlazaba y se usaba un árbol para, dándole vueltas a este con la soga, obligarla a arrimarse. Ahí se la desjarretaba, o sea, se le cortaban las piernas por el jarrete- parte alta y carnuda de la pantorrilla hacia la corva. Finalmente se la ultimaba con el machete, dándole una puñalada en el corazón. A esto seguía todo el proceso de descuero, corte y limpieza de la carne y preparación de esta para la conservación.

También recoge la imagen de Miró Argenter royendo los huesos de una paloma rabiche.

En una nota interesante, cabe consignar que el término «rabiche» podía referirse a diferentes aves, según fuera el bando en el que se estuviera en la Guerra de Independencia. Los españoles, en particular los canarios, conocían como Rabiche a la *Columba junoniae*, endémica de esas islas y uno de los símbolos locales. En cambio, del lado de acá llamamos de esa manera a la *Zenaida macroura*, un ave columbiforme natural de este hemisferio.

La *Columba junoniae* se encuentra en peligro de extinción y solo se la encuentra en zonas rurales de algunas de las islas del archipiélago canario. En cambio, la *Zenaida macroura*, puede ser encontrada en norte y centro América y en las islas del Caribe, incluidas Cuba y Bahamas, y su resiliencia y fácil adaptación a las modificaciones realizadas por el hombre, la han hecho una figura común en nuestros paisajes urbanos y suburbanos.



Hambre

📍 Travesía 2
🔪 No se consigna dato sobre las comidas del día

11
MAYO
SÁBADO

Se mueven dentro del mismo campo a una posición que Gómez considera más ventajosa y que los historiadores consignan como Travesía 2.

Uno comprende mejor las razones para las reiteradas referencias de Martí, Gómez y otros jefes militares a la necesidad de mantener con rigor la disciplina y evitar el saqueo y el pillaje, cuando lee las condiciones en las que se peleó. Al respecto, Sarmientos Ramírez comenta:

Sorprendentemente algunos de los combates de mayor trascendencia y mejores resultados para la fuerza insurrecta son liberados por el soldado con el estómago vacío, carentes de alimentos, y algunos de los enfrentamientos se producen con más de tres días sin haber podido probar comida caliente; una privación constante en todo el período de lucha y anormalidad que eleva a jactancia el orgullo de los miembros del Ejército Libertador de Cuba, en sus respuestas a muchas de las críticas despectivas en torno al estado deprimente y hambriento de los insurrectos.

En la Guerra de los Diez Años las fuerzas mandadas por el general Calixto García Íñiguez, son las de más sufridas en este aspecto;

durante años mantienen una situación deplorable. A juzgar por lo que Antonio Pirala y Criado expresa en *Anales de la Guerra de Cuba*:

La zona en que operaban comprendía de este a oeste, entre el Cauto y Contra maestre y de sur a norte, entre el Cauto y camino Central y antes de la guerra carecía de cultivo: aquella extensión de terreno se compone de montañas cuajadas de árboles aunque no era mejor de las que mandaba Gómez y lo mismo la de todo el Oriente (...) En el campamento de Bejuco hubo ocasiones en que la gente que no estaba de servicio, iba a los asientos de las haciendas Mafero a racionarse cargando saco (jolonggo) de mangos, único alimento.

La misma situación que tiene el general Máximo Gómez en Hicotea y en Monreal, antes de que Calixto García se estableciera en el campamento del Bejuco. Durante semanas, los insurrectos se alimentan con majases silvestres y muchas pieles encontradas en ranchos abandonados las cuecen en pedazos para alimentarse. En el campamento de Cambute, uno de los núcleos donde el déficit alimenticio es más creciente, se llegan a comer ratones y majaes, y lechuzas en otras partes de la misma zona de la Sierra Maestra.



Lonjas de a libra

📍 La Jatía
🍴 Plátano,
queso y queso
remojado en café

12
MAYO
DOMINGO

Parten finalmente de la zona de La Travesía en dirección a La Jatía, una casa propiedad de un español acaudalado de la zona, quien la abandonó, al parecer ante el avance de los cubanos.

El plan es contactar a las tropas de Bartolomé Masó, pero estando allí reciben noticias de que este se ha sumado a Antonio Maceo en la Sabana de Bio.

Por la tarde, tras una comida improvisada de plátanos y queso, rememoran el encuentro con Rosalío Pacheco, veterano de las guerras anteriores quien, tras ser deportado se casó con una española natural de Andalucía.

Probablemente venga Rosalío a la memoria por el queso el cual, comenta Martí en su diario, era confeccionado por este de forma artesanal en su casa. «A lonjas de a libra» refiere haberlo comido el Apóstol, quizás una leve exageración destinada a reseñar la calidad del queso y la avidez con que fue consumido.

Interesante el que afirme haberlo hecho remojándolo en café. Aun hoy permanece la costumbre en zonas del Oriente cubano y un poco más acá, de remojar el pan en café flojo, pero hacer lo mismo con queso criollo es algo de lo que no se tiene muchas referencias. Imaginamos que el resultado de tal mezcla dependerá sobremanera de la calidad y calidad del queso empleado.



Hojas de tomate

📍 La Jatía
🍴 No se consigna dato sobre las comidas del día

—
13
MAYO
LUNES

Se mueven a la casa del hermano de Rosalío Pacheco para esperar a Masó de quien se sabe pudiera estar llegando en poco menos de una semana.

Martí habla con los holguineros quienes le refieren las bondades de su región y deja testimonio de sus comentarios: «De sombreros: —tanta tejedora que hay en Holguín. —De Holguín, que es tierra seca, que se bebe la lluvia, con sus casas a cordel y sus patios grandes, —hay mil vacas paridas en Holguín».

También refiere que le dan hojas de zarza o de tomate, para mezclarla con sebo y

untarlo en los «nacidos», tumoraciones superficiales posiblemente provocadas por la exposición a la picadura de insectos y agravadas por el rigor de la campaña.

El jugo del tomate (*Solanum lycopersicum*) posee propiedades antisépticas, refrescantes y desinflamantes. Bien colado y filtrado, constituye un excelente colirio para curar las irritaciones de los ojos. A sus hojas también se le atribuyen propiedades antiinflamatorias a partir de su uso externo, como es el caso referido en esta nota del Apóstol.





La guerra tiene el deber de destruir

📍 La Játia
🍴 No se consigna
dato sobre las
comidas del día

14
MAYO
MARTES

Permanecen en la misma locación y envían un grupo a La Venta para adquirir vituallas. Aprovecha Martí para escribir una circular a los jefes de la insurrección en la que condensa toda su visión respecto a la estrategia a desarrollar:

Este principio se ha de tener constantemente en la memoria, y por él se ha de resolver por el Jefe u Oficial cualquier caso imprevisto:

—La guerra tiene el deber de destruir todo lo que, de cualquier modo, ayude a mantenerse o defenderse al enemigo (...) cualquier falta de vigilancia, cualquier falta de persecución, cualquier falta de ataque, cualquier descuido que dé al enemigo lo que se le puede quitar, o le permita recibir lo que no debió llegar a él, es un delito de traición a la patria.

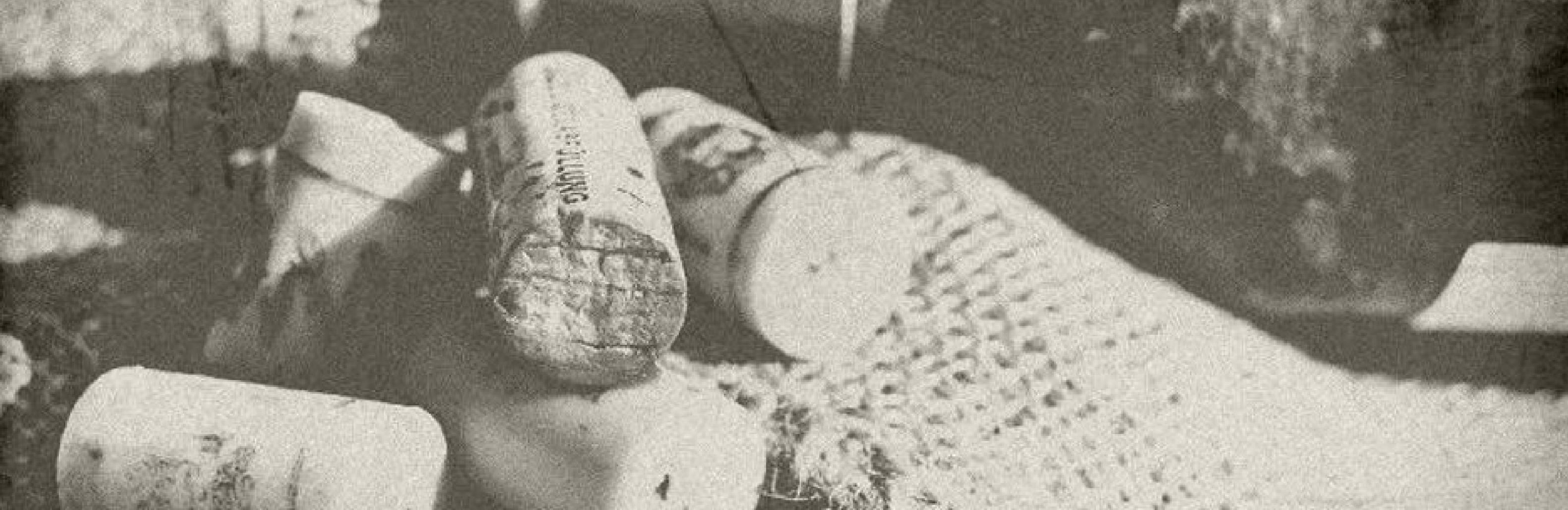
Los trabajos pacíficos (civiles) de cuyo producto va a aprovecharse el enemigo, bien sea por la contribución que cobra sobre ellos, bien por la ganancia de los que la ayudan,—se han de impedir, todos. Las reses que pasan a alimentar al enemigo, o a los poblados que le sirven de estación, o a las ciudades donde se hace fuerte, donde se prepara a atacarnos, y donde se repone de sus pérdidas y enfermedades,—deben ser detenidas y dispersas, sin

excepción, y castigados los que las lleven,—o amparen su entrada.

Las ciudades, deben estar aisladas de todo recurso, en zozobran perenne, recibiendo sin cesar pruebas de la actividad de la revolución; para que estén dispuestas a ayudarla, por acabar las privaciones que le vienen de ella, y por su poca confianza en un gobierno que no las puede librar de la escasez o el hambre.

Las vías todas de comunicación,—correo, telégrafo, ferrocarril, deben estar siempre inservibles,—los correos, prohibidos; el telégrafo, cenado; el ferrocarril, destruido, o siempre fuera de uso; y los caminos de agua y tierra, ocupados o molestados en sus cruceros principales. Cerrar todas esas fuentes de fuerza material y moral al enemigo es el deber de todos, en todas partes, en todos los momentos; y dejar abierta al enemigo, o floja, una sola puerta o vía, es ayudarlo, es contribuir a que se fortalezca y se reponga,—es el delito de traición a la patria.

La parte más importante y decisiva de una guerra no está en las batallas, ni en los hechos de valor personal; sino en el sistema inexorable con que, de todas partes a la vez, se debilita y empobrece al contrario, se le quitan recursos y se le aumentan obligaciones, se le obliga a pelear contra su plan y voluntad, y se le impide que reponga sus fuerzas.



La dulzura del vino

📍 La Játia
🍷 Vino dulce

15
MAYO
MIÉRCOLES

Permanecen en la misma zona. Las tropas de Bartolomé Masó capturan un convoy en La Ratonera y les envía vituallas diversas: velas y telas que se reparten entre la tropa. Cebollas, papas, ajos y aceitunas. «Vino de composición» cuyas características escapan a la información que poseemos. Vino dulce.

La captura es resultado directo de la ejecución de las tácticas a favor de las cuales Martí ha abogado con insistencia a lo largo de este periodo.

La satisfacción con la que Martí constata los resultados de las estratagemas de las que ha sido defensor, probablemente haya tornado más dulce ese vino.





Los rigores

📍 La Jatía
🍴 No se consigna dato sobre las comidas del día

16
MAYO
JUEVES

Pasan el día acampados. En ninguno de los diarios se consigna dato sobre las comidas del día.

El Dr. C. Ismael Sarmientos Ramírez, en su extenso ensayo «La escasez de alimentos en la Guerra de Independencia de Cuba», resume la situación de la siguiente manera:

Es difícil mantener alimentadas a las partidas insurrectas que van surgiendo en las diferentes regiones del Departamento Oriental y el Departamento Central. El suministro de alimentos y de otros recursos necesarios para la vida se adquiere sobre la marcha de la guerra y de forma no sistemática.

En este sentido no existe homogeneidad en el abastecimiento de las fuerzas, y mucho menos en la dieta alimenticia del soldado durante los años de la guerra. Las características regionales, más la carencia general de alimentos, impiden una mejor organización de los recursos alimenticios y hace que la manifestación de este acto varíe constantemente y que se improvise con cuanto se pueda para alimentarse.

Son pocos los Cuerpos del Ejército Libertador de Cuba de los que se puede decir que están adecuadamente abastecidos y alimentados durante las tres guerras. Lo mismo se cuenta con abundantes

recursos como se carece rápidamente de los alimentos más elementales de subsistencia.

El déficit alimenticio es una de las desventajas con las que los insurrectos cubanos tienen que convivir de forma constante y por el que se ven obligados a experimentar variadas fórmulas nutritivas. Lo anormal era mantener por días a las diferentes fuerzas medianamente alimentadas. Cuando abunda la carne faltan las viandas y cuando no la sal, o con qué condimentar la comida. Muy poco se puede equilibrar la dieta del soldado mambí a pesar de los variados intentos que ensayan los líderes revolucionarios y las recomendaciones del Cuerpo de Sanidad Militar. Los componentes proteicos, carbohidratos, grasas y minerales, que requieren básicamente las raciones de cualquier soldado en campaña, si bien son deficitarios en las columnas de operaciones del Ejército español en operaciones, en el Ejército Libertador de Cuba no tienen, siquiera lo básico para una nutrición sana.





Tasajo con plátano asado

📍 La Jatía
🍴 Plátano asado,
tasajo de vaca y
dulce de higos

17
MAYO
VIERNES

Gómez sale, con 30 hombres a hostigar a un convoy que sale de Palma Soriano para la Venta. Desafortunadamente, a la altura de las 5 de la tarde cuando finalmente logra hacer contacto con el convoy, la fuerte escolta de este y el fuerte español de Remanganagua se combinan para disuadirlo de atacar a esta fuerza desde su posición.

Mientras tanto, Martí, en el campamento, recibe a un grupo proveniente de Santiago de Cuba con quien comparte una comida a base de plátano asado y tasajo.

Tasajo se refiere a un corte de carne de res ahumada a fuego lento, usualmente con leña. El propósito es el deshidratar la carne para

preservarla, pero el proceso también confiere a esta un sabor peculiar.

El procedimiento para convertir un jugoso corte de carne bovina en tasajo varía de un país a otro, tal y como cambian los alimentos con los que se acompaña y la manera de servirlo, rituales incluido.

Poco ha trascendido de los procedimientos empleados por los mambises para la confección de tasajo y mucho menos de las costumbres que pudieran haberse erigido alrededor de su consumo, aunque el acompañamiento con viandas, en particular plátano y chopo es un elemento recurrente.





Nuestra Ruta

📍 La Jatía
🍴 No se consigna dato sobre las comidas del día

—
18
MAYO
SÁBADO

Ninguno de los diarios consigna datos sobre las comidas de esta jornada. Quizás sea pertinente aprovechar el espacio para contarles un poco sobre la experiencia que esta saga de entradas ha resultado para AlaMesa.

Todo comienza desde el placer que a nivel personal, varios de los miembros de nuestro equipo han encontrado desde siempre en la lectura de los textos martianos. Por largo tiempo hemos sido sujetos de una suerte de fascinación con la habilidad del José Martí escritor para combinar las palabras hasta construir imágenes poderosas y de un elevado lirismo.

Citas y paráfrasis de textos martianos han trazado un sendero discernible a través de nuestros contenidos por años, un sendero que conduce hasta el presente.

RUTA DE GLORIA es otra cosa, porque aunque Martí es el hilo conductor y una de las fuentes primarias, desde donde lo vemos, se trata en lo fundamental de una inmersión en el calvario que el pueblo cubano tuvo que atravesar para lograr la independencia.

Descubrimos una guerra peleada en unas condiciones de desventaja que nada tienen que envidiar a los griegos que en Las Termópilas detuvieron al ejército persa. Mal alimentados y peor pertrechados, superados en número, los cubanos pelearon con alegría

y con convicción en una victoria a priori imposible.

Alegra descubrir que muchas de las características que hoy nos atribuimos como pueblo, tal y como sucede con muchos de nuestros platos y costumbres alimenticias, ya eran consideradas distintivas del «cubano» entonces. Alegra el vernos retratados como nación en textos de los que nos separa un mar de años.

Optimistas, apasionados por la conversación, obsesionados con nosotros mismos y nuestra islita mínima, capaces de convertir un sorbo de café en una fiesta. Fuimos y somos el pueblo que agasaja como hermanos a las personas con quienes acabamos de tener un acalorado debate, el pueblo que hace declaraciones rotundas sin términos medios y vive para cumplirlas.

No es entonces la crónica de una muerte, ni una historia de realización personal, ni un encuentro con un héroe de mármol. Es para nosotros el evento extraordinario de sentarnos a la mesa con Gómez, Maceo, Martí, para oír de sus labios, en conversación de sobremesa, lo que tienen que decir sobre quiénes somos y de qué somos capaces.





Piedras de río

📍 Dos Ríos
🍴 No se consigna dato sobre las comidas del día

19
MAYO
DOMINGO

Día de combate en el que Máximo Gómez consigna en su diario que el destino «preparaba a nosotros y para Martí, la más grande desgracia».

Sobre la muerte del Apóstol se ha escrito profusa y a menudo contradictoriamente. Por largo tiempo se ha debatido si fue casual su encuentro con la inmortalidad, si fue o no rematado por Antonio Oliva y los pormenores del intercambio entre Gómez y el coronel español Ximénez de Sandoval, jefe de la unidad bajo cuyo fuego Martí murió.

Las historias adquieren visos de leyenda cuando se refiere que quizá la predilección por el café que tanto Martí como Gómez tenían puede haber estado en la génesis de este desdichado evento pues era esa una de las encomiendas que llevaba el campesino que supuestamente, tras ser capturado, reveló la posición de las fuerzas mambisas a la columna española que salió en su búsqueda.

Sin embargo, uno de los elementos más estremecedores de entre los que rodean la muerte del Apóstol es el respeto mostrado casi universalmente por sus contemporáneos.

Desde el Ximénez de Sandoval que se negó a aceptar el «marquesado de Dos Ríos» otorgado por la corona española porque, dijo, «lo de Dos Ríos no fue una victoria; allí murió el genio más grande que ha nacido en América»; hasta el capitán del Ejército Español Enrique Ubieta, el general Garrich, comandante de la plaza de Santiago de Cuba y el general Salcedo comandante de la Primera División del Ejército en campaña en la provincia de Oriente, quienes conminaron al Ayuntamiento de esa ciudad a que eximiera de pago el primer entierro que se hiciera de los restos de Martí en Santa Efigenia y su permanencia allí por 5 años, asegurando que de no hacerse así, ellos mismos abonarían el dinero.

Pero la más sentida muestra de respeto vino, por supuesto, de las filas cubanas y de la persona del Generalísimo y la reflejamos tal

y como la refiere Ciro Bianchi en una serie de artículos que publicara Juventud Rebelde en 2010 sobre las circunstancias que rodearon a esta muerte lamentable:

El Cauto y el Contramaestre confluyen en Dos Ríos, a tres kilómetros al norte noroeste de Palma Soriano. En camino hacia ese sitio, aquel 9 de agosto de 1896, Máximo Gómez dispuso que cada uno de sus hombres, desde los soldados hasta los oficiales, recogiese una piedra del río. Enseguida la tropa se puso en marcha, en silencio. Solo Gómez hablaba. El lugar, al fin, apareció ante sus ojos cubierto por la hierba de guinea. Ordenó su limpieza y, una vez desbrozado, el Generalísimo primero y Calixto después dejaron caer en el punto de la tragedia las piedras que portaban. A continuación lo hicieron los jefes superiores,

seguidos por sus subalternos hasta el último soldado.

Se levantó así una pirámide rústica, con la cruz de madera al frente, «de cara al sol», como Máximo Gómez recordó allí oportunamente que Martí quería morir. Evocó el Jefe del Ejército Libertador el combate de Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895, la situación comprometida, la noticia inesperada de la desaparición de Martí, la incertidumbre acerca de su muerte, la imposibilidad del rescate... Algo dejó muy claro el General en Jefe: el Delegado del Partido Revolucionario Cubano fue a la muerte «con toda la energía y el valor de un hombre de voluntad y entereza indomables». Dejó sentado un compromiso: «Todo cubano que ame a su patria y sepa respetar la memoria de Martí, debe dejar siempre que por aquí pase una piedra en este monumento».





    / @alamesacuba

www.alamesacuba.com • www.alamesa.nat.cu • info@alamesacuba.com

